

Historia de Caníbales

...refería" así en... nos dijo Victor... las gentes se reían... con una per... incredulidad. Sin era... él es tan simple... que se tienen ideas pre... acerca de la civil... de la barbarie, como... un tugurio de Londres... hallar salva... He fe... mucho a y Lucien... No lo... el explorador... publicada... y de... la había... la guerra... puede "contar... entre las... La colaba en... del País en París... frances... muy... de "petita" afilada... antes, impidos, un... que había... las selvas del mundo... francés, tan cas... por dar la vuelta al... Amigo de Gau... Vignon fue el primero... algunas islas o... el mismo reino del... Un día se marchó al... pero no quiso quedarse... por supuesto, sino... a la floresta vir... El viaje a Iquitos, el vas... de Amazonas, no... una... un mes, uti... todos los medios de lo... en primer lugar... "campando" en... "infinitos" poco... y así suspendido... de torrentes. Des... de mula, a cu... de "bata" entre le... de la gran región de la... los... a... en la tierra... el más amplio... Entonces es ne... "déjame atar en" una... de madera... del país, que se des... del agua, con... de no poder... la aventura, si el... Tan a prisa... una buena flecha india... empapada... por los... que hacen virar la bal... podéis entrar un adiós cor... a vuestros parentes, ce... bien los ojos, pues esa... a través de las estrellas os... puede dar el vertigo. Sin duda... Lucien Vignon no... demasiado todo tal... apenas había llegado... Iquitos cuando quiso par... a la selva incógnita, muy le...

... Ventura García Calderón... más lejos que la "Monta... de Sgl", en donde todas las... de Amazonas acuden... matarse buscando el precioso... condimento... Ya es suficiente Iquitos pa... ra el aficionado a exorcismos... las boas, que os acarician las... manos como gatos domésticos;... las vibras pequeñas, que ha... veces halláis en vuestro lecho... no hablo en sentido figura... los *oullans* de veinte pue... blas, escagidos azabo de la ca... *oullans* que el domin... por su ediversión; por... que el cielo está azul, se per... güen riendo a través de las... hojas de la floresta. Solo que... hay bebido y llevan encima los... mejores revólveres de Europa... Al Gberador de Loreto le... fue muy simpático enseguida... este francés energético y burlo... que no hallaba el país tan sal... vaje como podía suponerse... ¡Diantre! Si venía en busca... de sensaciones fuertes fue que... ta a tierra de caníbales! No le... chocaba esta afición de explora... dor; él había sentido, como... tantos otros, la atracción funes... ta de la selva. Pocos días an... tes se había visto a Mister Ro... berts, al inglés más correcto del... mundo, al director de la "Iqui... tos Rubber Company", perder... se en el alto Paraná, vestido de... salvaje *camp*, con plumas en... la cabeza y el cuerpo desnudo... unadornado de colores chil... lites. Lo que molestaba a sus amigos... era de abandonar la vida civi... lizada— es la fama de la Gran... floresta. Acaso pudiera decir... que este inglés era un evan... gelista, pero el sobrino de Ga... rribán, Juan Cancio-Garibán... que ha llegado a ser jefe de... la policía y coronel de Lima... con sus boas casadas con su... esposa. Estas cosas son las... cosas únicas que la discreción... nos veda comentar... Pregto que Lucien Vignon... era tan intrepido, podía partir... al encuentro de los antropófa... gos, los más feroces indios de... Loreto. El gobernador le prestó... algunos indios civilizados y... un *lengueroz* (hablador o in... terprete,) que conocía una vein... tena de lenguas locales, por lo... menos. Y helos allí durante un... mes extraviados en el invierno... magnífico, devorando monos y... tortugas gigantes, resguardán... dose de los tigres, y de los na... turales, peores que los tigres;... sus flechas largas como lanzas;... caen rectas del cielo y clavan a... un hombre para siempre. Un... día que los exploradores ha... bían descubierto en un calvero... una tribu pequeña, a la que... persiguieron a tiros, los salva... jes lograron escaparse, salvo u... na pobre vieja y su acompañan... te, una hermosa muchacha q... morrió en el brazo a sus raptos...

... Fue necesario atarla como... a una bestia, y Lucien Vignon... la llevó en una hamaca peruana... que la rodeaba como una ma... lla. "Una siremita", decía Vign... non más tarde, riendo. De re... greso a Iquitos, la vieja, mal... repuesta de sus emociones, sen... tiarse moribunda y parecía ro... gar a su nieta que la otorgase... un servicio, un gran servicio... El *lengueroz* se había enterado... de que era una hechicera tene... ble, la hechicera de la tribu, co... mo bien lo indicaban los ojos... disecados que llevaba en forma... de collar. Murió al día siguien... te, maldiciendo, profiriendo a... latidos, con los brazos en alto... y la boca espumante... Cuando la vieja supo por el... interprete que la enterrarían... después de su muerte, se echó... a llorar desgarradoramente, in... vocando a todos sus dioses. No... no, ella quería que después de... muerta se la comiera su nieta... Esta es la parte de mi relato... más difícil de explicar en Euro... pa, donde se atribuye siempre... a los caníbales hábitos de vil... glotonería. Los hay que son ma... terialistas y solo piensan en el... "trato selecto"; pero os aseguro... que los indios de mi tierra... son espiritualistas a menudo... Aquella vieja hechicera procedía... en suma, como una dama cató... lica que desea morir según sus... ritos. Ella estaba segura de que... la energía de la raza se con... verna comiéndose los muertos... y solo se trasmiten las virtudes... a través de los siglos. Pongamos... que era una reaccionaria; pero... admitamos, por Dios, que la idea... de ser enterrada le parecía repug... nante... Lucien Vignon no quiso permit... ir a la nieta que cumpliera con... el deber, fidal de los *ritados*. La... pequeña se mantuvo inconsolable... durante ocho días, y solo se... calmó al convencerla de que... la prohibición no había sido... campo... Extrañamente vivaz ha... bía sido la nieta. Orgullosa... como todas las de su raza, estaba... decidida a no extrañarse de nada... Ante el primer espejo que... hubo visto en su vida, se vestió... con prudencia para contemplar... la persona colocada detrás de... la luna, y permaneció turbada... por un instante. Pero en el... cinematógrafo—en Iquitos lo... hay también—, ni siquiera vaciló... como si no fuera aquello una... novedad. Muy de prisa aprendió... algunas palabras en español, tres... sobre todo que pronunciaba bien:... *sucios*, *embusteros*, y *ladrones*, las... cuales resumían para ella la... civilización. En realidad había... pasado su juventud bañándose... PASA A LA PAGINA 14...

DONDE

ROBERT

Toda su Ropa

EXAMENES CIENTIFICOS DE LA VISTA
Aparatos Modernos

LENTE Y ANTEOJOS DE TODAS CLASES Y PRECIOS

Consultorio Optico

RIVERA

GUILLERMO RIVERA A.

Optometrista y óptico del Colegio Nacional de Jena, Alemania

SAN JOSE DE COSTA RICA

Para toda clase de artículos de Sport donde Roberto Echeverría. CICLO CLUB.

El vestido denota personalidad. Vistiéndose en la Sastreía "La Estrella de Arte" de G. Artavia lo adquirirá.



Los famosos ciclistas

que vienen en raid a través de Asia, Africa, Europa, Panamá, Costa Rica, Centro América, México y Estados Unidos, declaran que la bicicleta



"Sigurd"

es la mejor que se vende en Costa Rica y en todas partes.

Nosotros, los dos ciclistas abajo firmados, Moisés Goldbergh y Enrique Sosnovski, declaramos lo siguiente:

En Alemania y en otros muchos países que hemos recorrido, hemos usado en nuestras jiras y carreras la bicicleta alemana "SIGURD" y con ella también hemos ganado la carrera dando la vuelta a Francia (Tour de France), como resistente, liviana, rápida y elegante, no hay nada mejor en este país ni en ningún otro.

Al llegar a esta bella República supimos que don Ybo Rojas era el agente exclusivo de la gran fábrica "SIGURD" y enterados de su indiscutible capacidad y pericia hicimos reponer en su tienda y taller algunos de los pocos accesorios que nuestras buenas bicicletas "SIGURD" tenían un poco gastados, es decir, siempre por repuestos "SIGURD" que son los mejores del mundo.

Recomendamos a todos los simpáticos habitantes de este bello y hospitalario país, su tienda y taller que queda situado 175 varas al Sur del Teatro Moderno.

ENRIQUE SOSNOVSKI.

MOISES GOLDBERGH.

Testigos: Ramiro Aguilar V. y José Luis Molina.

Quien desee ver las firmas originales y algunos otros comprobantes puede pasar a la tienda citada.



Señorita Dorita Odio Cooper

Quiero Creer

Dedicado a la señorita Dorita Odio

Quiero creer que eres una princesa Como todas, un poco travieza, un poco triste y demasiado bella. Quiero creer que soy un paje, uno de esos melancólicos pajes que enfermos de amor no exteriorizan su pasión, concretándose a mirar fijamente, a extremecerse cuando escuchan el fru-fru de alguna falda y a desgranar quedamente la estrofa de algún poeta romántico. Ahora que del feretro negro del piano, tan negro, tan poco alegre y tan armonioso, despiertan las notas dormidas bajo el sortilegio de tus manos que aletean sobre el marfil como dos rosas locas, ahora cuando la tarde se ahoga en sangre y las campanas murmuran su eterno ritornello, quiero creer que me pides te narre un cuento.

Escucha:

Había una dama tan buena como bella, tan bella como dulce, una dama que era astro fulgente en los salones cortesanos, esos salones llenos de luces vagabundas que untan de oro las paredes, fingen arabescos en los cristales y se desmayan en los rincones sombríos. Tanto la dama gustó a los hombres que éstos, locos, un día, entre grandes pompas, poniendo sobre su cabecita gentil una corona la proclamaron reina. Todos le rindieron vasallaje, todos se disputaron la sonrisa de su maliciosa boquita escarlata; yo, como ahora, era un paje; mas no sé por qué extraño prejuicio contra su nueva estirpe real, no le espía cuando en los salones deshojaba la flor de sus labios en alegres car-

cajadas millonarias de cristal; me alejaba de ella, sabía que era reina; pero no por la corona que los hombres le habían dado.

El tiempo pasó y los hombres le quitaron el cetro para otra reina y como chiquillos que han encontrado un nuevo juego, bullían en derredor de la nueva realeza. Yo ví de nuevo su cabecita gentil ornada simplemente con una flor y entonces, no sé por qué, la creí más reina.

El jardín derrochaba sus perfumes, ella vagaba por el jardín y yo silencioso le seguía, sus manos entre las flores eran mariposas de alabastro, había cierto matiz melancólico en sus ojos, en el poniente el sol se fundía con la montaña y un reflejo acariciaba su negra melenita; ante mis ojos atónitos se fué convirtiendo su sencillo traje en brocado de vivos colores, la frágil silueta de su cuerpo se recortaba sobre un fondo de oro y rojo, y era coronada su cabeza por el moribundo reflejo de sol, entonces comprendí la verdadera realeza de aquella dama al contemplar en la tarde su porte imperial y su imperial belleza; sin decirle nada me acerqué hacia ella, trémulo me incliné para besar su mano tan blanca como la mano de Santa Isabel de Ungría...

Mientras allá, en los salones, los otros bullían en derredor de una reina que creían reina porque le habían puesto una corona.

Victor Gabriel Rojo

Cartago, Setiembre de 1929.

AGUA MINERAL

"LA MEJOR"

La preferida de las aguas de mesa.

Importada de las famosas fuentes Durrheim, en la Selva Negra alemana, la parte más alta de Europa

Reune todas las cualidades necesarias para hacerla exquisita

Supera las de cualquier buena marca conocida

Los Refrescos de "LA MEJOR" son los más exquisitos del país

Unico Distribuidor: **Juan Luis Campos**

Teléfono 2190 - San José, Costa Rica - Apartado 935

Terminaba la temporada borrascosa de la vida militar, con la apacible de hacienda. Estudiante, cadete, sargento, y ahora, maestro rural. En aquella hondonada donde el río detenía su carrera, formando un rojo azul que miraba al cielo, tendido en el musgo, repasaba, con los ojos entrecerrados, las peripecias de mi vida.

El sol se copiaba en el agua. El apetito me hizo levantar; con paso trado empecé a trepar por la pendiente del barranco, siguiendo la sierpe de la vereda que se hundía entre los macizos de follaje. Se consolaba el estómago, con las fantasías de la imaginación, anticipando el próximo festín, de contados platillos, carentes de lujos pero bien condimentados, que me servían los dueños de la casita donde me hospedaba.

Una sonrisa jugueteó en mis labios, al recordar a Juan, fuerte moztón que me había dicho alborozado: "Voy a tener un hijo" y luego, corrido, "No, Carmen es la que lo va a tener"....

¿Cómo me distraían las continuas preguntas hechas por los esposos!—¿Cómo son los aviones?—¿Y que es el cine? Enumerabanse prolijamente los proyectos sobre el futuro ser que gestaba en el vientre de la real moza, magnífico ejemplar de su raza, criolla: "Si las milpas no se baran, lo

mandamos a la siudá, pá que sea doctor". "No mejor maistro" ¿Y que si es mujer? "Será maistra". Y francas carcajadas de ingenua alegría, llenaban aquella humilde casa que mas bien era choza.

Rutin acariciadora de la vida de campo; nuevas y bellas sorpresas, una alborada, un crepúsculo, una mariposa. La existencia un poema del que cada día era un verso.

arde ajetreo. Se bautizaba al chiquillo nacido hacia cuatro días; el niño andaba de mano en mano recogiendo innumerables besos y los hombres, felicitaban a Juan mientras las mujeres, trjinaban en la cocina.

Yó,—el señor maistro—era consultado, y con tono doctoral, repetía afirmaciones o comentarios. A la hora de la comida menudearon los brindis, y bien recuerdo, que haciendo alarde de mi erudición, les espeté un discurso kilométrico que los dejó boqui abiertos: "Señores, señoras, madre, padre e hijo: Este niño que ha nacido... (?) Y eso que era yo maestro.

El poema de mi vida, hizo-

Cochecitos para niño, siempre encontrará usted un buen surtido donde Cordero y Co.

¿Ya pa' qué servía?

me cortos tres años porque las hojas nunca repiten la misma canción, y siendo las mismas lágrimas del río, es diferente el sollozar.

Juanito era la alegría de la casa, vivía como las mariposas, siempre revoloteando. A regresar de la escuela siempre me esperaba en la puerta, saludándome con voces cortadas "Maitito, maitito". Un poeta, el gran poeta del universo, iniciaba un poema.

—"Por haber salido de repente de la cocina, Carmen, agarró un aigre — me dijo Juan— y el chilpayate güelve loca la casa". Lenta regresaba la vacada entre escándalo de cencerros; el sol se marchaba a dormir.

El no encontrar aquel día, como siempre, el grato recibimiento del niño, me extrañó. Varias personas hablan en voz baja en derredor a la camita del chiquillo. Al subir una bar da cayó, golpeándose la cabe-

za contra una piedra, y aún no volvía en sí. Juan, como idiota me miraba. Fue llamado el doctor del pueblo cercano y tras de un largo reconocimiento, moviendo la cabeza, auguró que no moriría. Carmen desgranaba el ritornello: "Sálvelo, doctorcito, sálvelo".

Ya para marcharme, me dijo el médico: No morirá; pero es probable que quede idiota. Un lamento como de bestia herida, nos hizo volver la cabeza; Juan había escuchado.

Sombra fatal se tendió sobre aquel hogar, Carmen, al levantarse de la cama, por la caída de su hijo, había sido atacada de pulmonía, y pocos días después, un tosco feretro, subrayaba de negro la paz del campo.

El niño mejoraba; más en sus ojos, había un tono opaco de perdida expresión. El alegre Juan de antes, tornábase en un ser callado y mustio, que solamente a veces, besaba al niño, como si quisiera insuflarle vida.

Un domingo me dijo: "Me voy a leñar, y tomando en bra-

Para qué usar más? Máquinas de coser sólo las "Vesta" CICLO CLUB Roberto Echeverría.

zos al niño se perdió a lo lejos.

Era la hora en que el sol se miraba en el remanso. Un pastorcillo corriendo, se acercaba: "Maistro, maistro, ñor Juan y su hijo se han caído en el barranco, los jayamos buscando una becerra".

Y allí, en el barranco, sobre nua enorme peña gris que desde lo alto fingía un monstruo, el cuerpo del niño con la carita deshecha, y Juan dando sordos quejidos en los brazos de los campesinos, interrumpían con estrofa de sangre, el poema de la naturaleza.

Las últimas palabras del mo ceton, dirigidas a mí, fueron estas: "Maistro, yo me muero; pero antes quiero decirle que no nos caímos; yo tiré a Juanito y luego me tiré yo.,, usted comprende, ¿ya pa' que servía?"

El sol, se vierte en raudales de sangre sobre la montaña, como un poema que termina. La campana de la capilla lanza sus golondrinas sonoras y yo, mirando el crepúsculo, murmuró: "También es un poeta trágico".

Victor Gabriel Rojo

San José, 11 de Setiembre de 1929.

Para trajes, la Sastrería "La Estrella de Arte" de G. Artavia.

TODDY

Entre los muchos productos alimenticios que han llegado a esta plaza, ninguno de ellos es de más reconocida bondad que el TODDY, alimento ideal para los niños, para madres que crían, para adultos que trabajan excesivamente en labores intelectuales, para convalecientes, organismos gastados y energías agotadas, Toddy a la par que sencillo es nutritivo y así es que por su agradable sabor, por su eficaz alimentación y fácil digestión ha preponderado rápidamente en esta República.

No se necesita un alimento lleno de grasas, no es necesario cantidad inmoderada de

él para que nutra, las carnes y los guisos complicados, en lugar de ser benéficos resultan perjudiciales, no así sucede con el Toddy, que en la menor cantidad acumula la mayor energía nutritiva.

Las madres deben de tomar en cuenta la delicadeza de los órganos digestivos de sus hijos y por lo tanto deben proporcionarles un alimento apropiado, nada mejor que el TODDY que alimentando debidamente es para el niño su golosina predilecta.

Frío o caliente, de cualquier manera no deja de ser eficaz, agradable y saludable, de venta en todas las Farmacias y tiendas.

SAL SOL

Garantía de Salud Para sus Animales
El Mejor Remedio para el carbón, sol, morriña, garrapatas, etc.
EL MEJOR AUXILIAR DEL GANADERO

AGENTES DISTRIBUIDORES

SAN JOSE

Francisco Jiménez Núñez
Botica Oriental
Hermann y Zeledón
Botica Francesa
Uribe y Pagés
Ambos Mundos
Alvarado y Salazar
Botica Violeta
Lic. Adolfo Salazar
Botica Victoria
Lic. Abraham Acosta
Botica El Aguila
Astorga Hermanos
Botica Española
Horacio Acosta
Botica del Carmen
Mariano Jiménez
Botica "La Dolorosa"
Manuel Grillo e hijos
Botica Grillo
Gordiano Rodríguez
Botica Internacional
Farmacia "La Lobelia"

SAN ISIDRO CORONADO

Botica Campos
Agente Exclusivo para la República de Panamá y Canal Zone
Don Tomás Arias hijo

El Remedio que usa la United Fruit Co. en sus haciendas, así como los principales ganaderos del país.
SAN JOSE



SAL SOL, es el mejor preventivo contra el carbón (Anthrax) cura la morriña, las garrapatas, etc. Engorda animales flacos, abre el apetito, aumenta la leche a las vacas, cura el animal que orina sangre, cura cerdos y gallinas.
Don Guillermo Tinoco lo lleva a Nicaragua, Honduras, El Salvador, Panamá y Cuba, pagándolo de su bolsillo, para regalarlo a sus amigos ganaderos.
El Sr. Donaldson lo exportaba dos veces al año a Suecia o Escocia.
La "Farmacia Iris" recibió un pedido de 1.200 tomas para una hacienda.
La "Botica Oriental" y la "Botica Francesa", venden 125 gruezas anual.

Consumo Anual 60.000 tomas (Cinco mil docenas)
Cartago la provincia que más consume SAL SOL

ADOLFO DE LEMOS

AGENTES DISTRIBUIDORES

CARTAGO

Señores Pirie y Co.
Lic. Lucas Morúa, Botica España
Carboni Hermanos
Lic. A. Rojas, Botica El Sol
Lic. Ronulfo Quesada
Guier y Hnos.

LIMON

Sr. C. Kirkpatrick
Farmacia Grillo

TURRIALBA

Dr. Francisco Oreamuno
Aníbal Peña
Farmacia Portocarrero
Farmacia Umaña

HEREDIA

Dr. Crisanto Badilla
Botica del Dr. S. Zamora y Co.
Botica Central
Sienz Hermanos
Abel Chaverri

SAN PEDRO DE POAS

González y Araya
JUNTAS DE ABANGARES
José A. Lizano

OROTINA

Quijano y Hnos.

COSTA RICA

Parábola del Cisne

Por José Fabio Garnier

luz, de ideal! Por eso no se le veía durante las horas del día como a los otros cisnes, pasear su vanidad por en medio de las hojas secas que los árboles de la orilla flo- raban sobre la superficie tranquila del lago; por eso quienes lo veían afirmaban que estaba enfermo, que sufría algún pesar, que tal vez la bella adorada lo había despreciado en el momento en que él le declaraba su pa- sión intensa.

¡Y era que nadie conocía su dulce secreto!

Pero un animal de esos que viven en las orillas de los lagos y que pasan el día y la noche buscando en el fango lombrices con las cua- les alimentarse, notó los a- mores del cisne con la som- bra y el banquete de estre- llas que se servía cada no- che. Y envidioso se acercó a él y le dijo que lo que co- mía no eran estrellas; que lo que creía tragar no era sino reflejos de astros, nada más—que aquello no podía servirle por que las ilusio- nes, aunque sean ilusiones de estrellas, no alimentan no satisfacen las necesida-

Camas, como para dormir bien, donde Roberto Echeverría. CICLO CLUB.

des del organismo.

Y el cisne, enamorado de la noche, al principio no hi- zo caso, siguió creyendo en las estrellas y en sus refle- jos, pero el otro insistió tan- to que lo obligó a meditar a- cerca del valor alimenticio de los reflejos de luna y de astros. Y empezó a creer en lo que le decía y empezó a enflaquecer y a mostrarse más retraído que nunca. Su mal aumentó hasta el punto que un día lo encontraron muerto junto a unos rosales florecido que crecían a la orilla del lago.

El ideal lo había hecho morir. Mientras creemos en el ideal y en su consisten- cia y en su eternidad, vivimos satisfechos aunque ese ideal sea una ilusión, aun- que ese ideal sea un reflejo de estrellas en el lago som- brío de nuestra mente; pero cuando nos falta la confian- za que debemos tener en ese ideal, cuando nos damos cuenta de que es un reflejo de luna, cuando se convier- te en algo ilusorio, entonces se desvanecen en nuestro in- terior las grandes aspiracio- nes, se apagan los grandes entusiasmos y muere, den- tro de nosotros, todo, abso- lutamente todo, como murió el cisne de mi cuento junto a los rosales, florecidos que crecen en las orillas del la- go de nuestra inteligencia.

Para toda clase de artículos Italianos sea del Comercio o de la Industria

consulte referencias y precios a

Eugenio de Benedictis

Oficina para la propaganda y difusión del producto Italiano

SAN JOSE - Apartado No. 467 - COSTA RICA

JUVENTUD QUE TRIUNFA

Max Acosta



La época actual se caracte- riza por la aportación que en todos los órdenes de la actividad humana propor- ciona la juventud, este mó- dulo de nueva vida, de má- ximo empleo de las ener- gias exige asimismo una máxima cantidad de volun- tad, de confianza en el pro- pio esfuerzo. Los jóvenes de hoy, sin alejar el espiri- tualismo en la concepción moderna de la vida, y sin dar al materialismo de la existencia— por lo menos a lo que entiende el vulgo por materialismo— otro a- tributo que la perseverancia en el trabajo hasta lograr el mayor rendimiento, han podido ver satisfechas sus aspiraciones de mejoramien- to y perfección individual y colectiva, dentro de una fa- se que es la aplicación di- recta de la inteligencia a los diversos métodos de produc- ción, que no otra cosa dis- tinta es el trabajo actual. Por eso el ideario de la ju- ventud que hoy preside el mundo es reciamente cons- tructivo, sin vacuos senti- mentalismos, sin la nega- ción romántica retardataria y antiprogresista, atiende al cuerpo desarrollándolo por el cultivo racional de los de- portes, por que sabe que este es la caja-del espíritu de-

de el éxito se logra—cuando puede alcanzarse—tras ímprobos esfuerzos y des- pués de una larga y cons- tante dedicación de años de trabajo. Hombre de mundo acostumbrado al ambiente socia de nuestras clases bin, aporta su simpatía y trato de gentes al negocio que tan brillantemente re- genta, menos con sentido lu- crativo que por su decidida vocación profesional.

pendiente de su recia con- testura la más fuerte y salu- dable contestura espiritual. A esta clase humana (homotipo, para algunos fi- siólogos) pertenece el jo- ven Max Acosta, propieta- rio de la acreditadísima far- macia que lleva su nombre. Pocos a sus años habrán po- dido saberear los laure- les del triunfo, ganados en buena lid y legítimamente conquistados. Farmacéutico de la Escuela Nacional de Farmacia, ha sabido con su talento y claras dotes de perfecto organizador abrirse ca- mino en una profesión don-

Su establecimiento tiene como normas la eficiencia y la escrupulosidad, unidos a un depurado buen gusto en la presentación de los pro- ductos en los que los mate- riales son de garantizada pu- reza y bondad; los mejores que llegan al mercado mé- dicos de Costa Rica. Su stand de perfumería le acre- dita, por el refinamiento de los artículos que expende, como el más recomendado y preferido por la gente chic, que a esta casa acude en busca de los más artísti- cos productos, por que sabe que el solo nombre de "Max Acosta" en las etiquetas de embase equivale a una se- gura garantía de buen gu- sto, de refinamiento y de per- fección en los productos que compra. Jovenes como este son honra de Costa Ri- ca.

Una muy buena y elegan- te corbata donde G. Arta- via, Sastrería "La Estrella de Arte".

QUIERE USTED UN TRAJE ELEGANTE, DE FINO CASIMIR, ACABADO PERFECTO Y BAJO PRECIO MANDELO HACER A LA

Sastrería de Rogelio Reyes
(FRENTE AL COSTADO SUR DEL PARQUE DE LA DOLOROSA)

CLUBS PERMANENTES

Inmediatamente, sin perder tiempo, inscribese en uno de ellos, adquiriendo la plena seguridad de que su dinero desembolsado tan cómodamente se transformará en un magnífico traje.

PIDA INFORMES

NO BUSQUE EN OTRA PARTE INUTILMENTE LO QUE NOSOTROS LE HACEMOS CON MAGNIFICAS CONDICIONES.

LA SASTRERIA DE LA GENTE CHIC

ROGELIO REYES

SAN JOSE : : : COSTA RICA

Corriendo me interné en el bosque de pinos, el bosque per fumado. Unos eran como enormes conos de zafiro y otros tenían sus ramas a manera de ramas pediguéñas. Corrí, corrí bosque adentro, embriagado por el olor de la resina. El suelo estaba tapizado de hojas secas, ramas, musgo y era tan espesa la alfombra que mis pisadas no hacían ruido.

¡Los bosques de las tierras frías, los bosques de pinos que a veces se coronan de nieve fingiendo fantasmas con blancos sudarios! ¡Primavera! El sol vertiéndose en oro. Multitud de esmeraldas que clavaban su punta en cielo. ¡El bos que de pinos!

Después de tanto correr, respirando el aire húmedo, y entre tenues rayos de sol, que se filtraban por las ramas como espadas de oro, fatigado, me senté bajo un enorme pino, tendiéndome a descansar sobre la suave alfombra. El ala del sueño rozó mis párpados y quedé dormido. Tal vez resucitó la última hada y al influjo de su virtud me hizo despertar en un mundo maravilloso y oír cosas más maravillosas aún. Los pinos seculares de ese bosque eran enormes cabezas de esmeralda que charlaban animadamente. Sentí terror ante ellas; pero era yo tan pequeñito, que pasé inadvertido, y acurrucado, escuché la charla de la enorme cabeza que me daba sombra, con la del pino cercano.

“¡Este es día de fiesta, compañero! El viento juega, mis ramas lo cortan; ahora no nos hace rugir, ni cabecear desesperados. ¡El viento juega, compañero, el viento juega. Y como estoy alegre, te contaré mi historia.

Hace mucho tiempo, era yo pequeño, muy pequeño, el viento aun no me hacía hablar, apenas llegaba hasta mí; y yo sentía grandes ansias de crecer y crecer mucho, tanto, como mi padre, que, a veces, dulcemente se mecía, o lanzaba rugidos en las noches de tormentas.....

Ese fue mi primer anhelo: crecer: ambición que los años han ido colmando. Quería yo asomar mi cabeza por encima de todos y ver plenamente lo azul del cielo, la lejana extensión de la llanura, el sol, sentir el viento, y, presentida o adivinada la belleza, en las charlas de mi padre, conocerla yo mismo; mientras, mis raíces como enormes sanguijuelas succionaban la tierra, hundiéndose más y más adentro. Cada nuevo venero era una nueva rama que me hacía lentamente igualar a mi padre. Los pajarillos empezaron a construir sus nidos en mis ramas y las marmotas dormían su sueño de seis meses entre mis raíces, y tuve al fin voz, me sentí fuerte y grande al levantar la cabeza por enci-

Lo que dijo un árbol

(Cuento para niños) *Inédito para CHRISTMAS*

ma de mis compañeros jóvenes.

Una vez un hombre con su hacha al hombro, maldiciendo de la vida, del sol, de la tierra y del agua, se sentó bajo mis ramas y poco después, empuñando el hacha, empezó a descargar golpes secos y rítmicos sobre el tronco de mi padre. La sabia goteaba a cada

golpe de hacha que repercutía haciendo temblar mis ramas; una angustia indescriptible me llenaba, exasperada por mi impotencia, y uno y otro día, aquel hombre malo siguió su tarea demoledora, hasta que, por fin, mi padre, entre un gran estruendo, se desplomó exhalando su agonía en un crujido.

No pude comprender cómo aquel hombre, maldecía la tierra que me había hecho grande, el sol que me daba vida, del agua que me alimentaba. Y pensé que aquel ser era muy poca cosa, una aberración de la naturaleza; pues no estimaba que mi padre, la tierra, el sol y el agua eran para él, indispensables. De ahí nació mi filosofía y el odio por el hombre, que aprovecha la vida que me roba el viento para quemar la hecha oxígeno en sus pulmones, como me lo ha contado el viento, el viejo sabio que nos está haciendo hablar.

Una por una, fue desgajando las ramas de mi padre, y anhelé por venganza verlo desembrar a él, cobrando ojo por ojo y diente por diente. To los días mutilaba el cuerpo caído, llevándose poco a poco, hasta que, recogidas las últimas ramas, desapareció.

Ahora tan sólo queda ese tronco mutilado cubierto de hierbas y con uno que otro retoño. Yo ví el dolor de los pajarillos que tenían su nido en las ramas de mi padre, y por las noches, cuando la nieve caía copiosa y el viento sollozaba en mis ramas, yo, rugiente, lanzaba mi maldición por encima de vosotros y mis gemidos se perdían a lo lejos en la llanura gris.

El hombre volvió. Un día, al pasar por bajo de mí con su hacha al hombro, antes de

enderse en tierra, la clavó en mi carne y luego se durmió. Llegaba la tormenta; ululante el viento corría por entre los vericuetos de mis ramazones y el ansia de vengarme se agitaba latente en mí; el hombre se levantó, y entonces, el viento, cómplice mío, desgajó una enorme rama seca que entre ruidos ásperos, cayó sobre el hombre que tenía el hacha al hombro y ésta, se clavó en su pulmón y la sangre chorreó como había chorreado la savia de mi padre. Di un gran alarido, un grito de entusiasmo salvaje que llenó los ámbitos de la selva. Y todos mis hermanos al unisono, clamaron conmigo, riendo con locas carcajadas de la muerte del hombre imbecil, que no sabía para que servían el árbol, la tierra, el sol y el agua.

Pero aún, compañero, por las noches mis gemidos son largos y cortantes; aún lloro por la muerte de mi padre. El viento se aleja.... vamos a dormir.....

Y el hada misteriosa que me hizo estremecer ante la ronca voz del árbol, quitó de mí el influjo del sueño y al marcharme por entre los pinos inmóviles que clavaban sus puntas en el cielo, recordando mi sueño, e indeciso sobre si fue sueño o realidad, avergonzado de ser hombre, al pasar frente al enorme pino, me descubrí la cabeza, inclinándola respetuosamente.

Victor Gabriel ROJO

No es lo mismo
La Cura del Trigémino
Que el
Trigémino del Cura.

Pero si es lo mismo, el triunto de los zapatos que los zapatos del triunto.

Y QUIEN LOS VENDE?

— LA —

Zapataría de S. Sabatino
ELEGANCIA — ECONOMIA

ACABADO PERFECTO

Acabado perfecto, economía y elegancia adquirirá usted si compra su calzado donde Sabatino.
100 varas al Este del Teatro América

SAN JOSE —o— COSTA RICA

BAZAR

“OMEGA”

CUCHILLERIA

“Arbolito” “Palmera”. Acero fino. Fabricadas en Solingen.

ARMAS

“St. Etienne” LAS MEJORES.

CARTUCHOS

“Winchester”. De fama universal.

CARTERAS

Inglesas de la afamada casa “ORTWEILER”. Surtido selecto, y las de gran moda de “CIERRE RELAMPAGO”.

A cada cartera se le colocará GRATIS una inicial.

JULIO ECHEVERRIA

SAN JOSE DE COSTA RICA

Avenida Central - Contiguo al “Aguila de Oro”



II

RELOJES

“SOLVIL”

“JUNGHANS”

“CLARTE”

—o—

Enorme Surtido en
Despertadores
y Relojos de
Pared



II



II

ARTICULOS

Plateados para
REGALO

•

CUBIERTOS

Inoxidables Ingleses

—o—

ESCOPETAS

Francesas

St. Etienne

LAS MEJORES



LA LUZ

EXTENSA VARIEDAD EN GENEROS DE TODA CLASE Y TODO PRECIO. Sedas, Ropa Hecha, para niños y adultos, Sombreros, Corbatas, Casimires, etc. - LO MEJOR QUE HAY EN PLAZA - CONVENZASE VISITANDONOS - Teléfono 2344 - Apartado 658
TOBIAS VARGAS C. 50 varas al Norte de la Botica Oriental

Un drama pasional

Por CAMI

Acto Primero

La "Pupila" del Marido

La escena representa una calle

El cochero Fúnebre.—(Des de su carroza). El sol brilla en el azul del cielo, los pájaros cantan alegremente, y en esta hermosa tarde de primavera conduzco al cementerio un féretro de primera clase. ¡Qué entierro más soberbio! La muchedumbre numerosa y escogida sigue a mi coche de ocho caballos. (En este momento el cortejo pasa ante un hotel. Desde su altura, el cochero fúnebre divisa por la ventana del entresuelo a una perejita en conversación galante). ¡Cielos!... ¡Mi esposa!... (Para en seco los caballos de la carroza).

El Agente de la Funeraria.—¿Qué ocurre? ¿Por qué se detiene en plena calle?

El cochero fúnebre.—(Chillando y señalando con el látigo a la ventan del entresuelo). ¡Ah, perros! (Mete la carroza en la acera hasta arriararla, a la fachada del hotel. Los culpables han cerrado precipitadamente las maderas. De pie en el pescante, el coche ro golpea con la vara del látigo en las persianas cerradas). ¡Abrid, pedazo de canallas!

El Agente de la Funeraria.—¿Qué escándalo más inaudi

Cuando usted necesite un buen juego confortable de oficina, no pierda su tiempo, busque la casa que vende lo mejor y más barato, busque a Cordero y Co.

to! Cochero, ¿se ha vuelto usted loco?

El cochero fúnebre.—¡Soy un marido burlado! Acabo de ver a mi mujer, a mi Josefina en esa habitación con un hombre. (Al comisario de defunciones). ¡Súbase aquí, señor comisario, y venga a dar fe de un flagrante delito de adulterio!

El Comisario de defunciones.—(Ofendido). Los adulterios no son de mi negociado. ¡Vamos, en marcha! ¡El cortejo se impacienta!

El cochero fúnebre.—¡Marchar! ¿Dejar a mi Josefina con su amante? ¡Nunca!... ¡Ah, miserable! ¡Y yo que no sabía que hacer por ella! ¡Una mujer, señoras y caballeros, a quien llevaba al concierto y al dancing, casi todas las noches! ¡Porque—puedo decirlo sin alabarme—me gustan las diversiones como el primero! Entonces, ¿qué tiene ella que echarme en cara?

(Gritando y golpeando las persianas). Di, Josefina, ¿qué puedes reprocharme?

El dueño del hotel.—¿Ha terminado ya usted de aporrear mis ventanas con el látigo? Su mujer va a salir: pueden ustedes explicarse en la calle. ¡Mire, ahí la tiene!

El cochero fúnebre.—(Saltando del pescante y lanzando se sobre su mujer). ¡Infame, me has engañado! No quiero escándalos aquí en la calle: en casa nos explicaremos. ¡Andando!

El Agente de la Funeraria.—¿Cómo! ¿Se marcha usted? ¿Y el entierro?

El cochero fúnebre.—¡A mi



Gladys Pontón de Arce
Reina del San José Athletic Club

LUZ

A Su Majestad Gladys I

El sol en su agonía doliente
dejó un reflejo dorado en el paisaje,
y la luna, prendido en el ramaje
un rayo de luz replandeciente.

Y aquel reflejo de sol lleno de oro
vino a posarse en tu cabeza,
y el rayo de luna, en su decoro,
dejó en tu carne imperial belleza.

Hay luz en tu sonrisa, luz
en tu cabello y en tu boca escarlata.
Luz en tu fragil cuerpo gentil.

Eres una perla de Ormuz
guarnecida de oro y plata
en un medallón de marfil.

V. G. R.

Adornos para bicicleta, CICLO CLUB. Roberto E. Presuma usted un poco cheverría.

Un drama pasional

(Conclusión)

que me importa! ¿Lo oye usted bien? ¡Ahueque!...

El Agente de la Funeraria. ¡Qué conflicto! El entierro ocupa toda la calle e interrumpe la circulación. ¿Qué haríamos?

(En este momento la ventana del entresuelo se abre y parece en ella una cabeza rematada por la chistera de un auriga).

El dueño del Hotel.—(Al agente.) Es el amante de la mujer del otro cochero, que también es del gremio, aunque pertenece a una empresa de carruajes para bodas.

Le explicado el compromiso en que usted se encuentra y se halla dispuesto....

El Agente de la Funeraria. ¿A reemplazar a su compañero?

El cochero nupcial.—(Desde la ventana) ¡Con mucho gusto! Ya estoy vestido, porque tenía para hoy una boda. Hasta había preparado mi látigo. (Salta por la ventana y se sienta en el pescante de la carroza).

El agente de la funeraria. ¿Haría usted el favor de quitar el lazo blanco que adorna su látigo?

El cochero nupcial.—¡Tiene usted razón! (Se guarda el lazo). Y ahora, ¡en marcha! Procuraremos ganar el tiempo perdido. (Hace chascar el látigo). ¡Arre, bestias! (Lanza los caballos al galope y desaparece de los atónitos ojos de la comitiva).

El comisario de defunciones.—(A los parientes del muerto). Ese cochero de bodas no tiene la costumbre de

ir al paso. No ha pensado en que un coche fúnebre no es un landó de recién casados. ¡Le encontraremos en el cementerio! ¡Partamos!

El agente de la funeraria.—Es la primera vez en mi vida que sigo a un entierro sin muerto. ¡En fin, vamos andando!

Acto Segundo

TARDANZA

EXPLICADA

La escena representa la entrada del Cementerio

El agente de la funeraria.—¡Qué raro! Estamos en el cementerio y aun no ha llegado el coche fúnebre. La familia empieza a cansarse.

El comisario de defunciones.—Ya está aquí. ¡Viene trotando!

El cochero nupcial.—¡Señores, dispensen mi retraso! ¡Impulsado por la fuerza de la costumbre, acabo de dar la vuelta al Bosque de Bolonia con la carroza! Los novios siempre me piden esa extra...

Telón

Un buen consejo a nuestros lectores: es el siguiente: que cuando usted necesite comprar algún objeto para su casa, consulte siempre de preferencia los precios de la casa Cordero y Co. que estamos seguros que es donde más le conviene comprar.

CORDERO & CO.

ALMACEN — IMPORTACION — MUEBLES

Avenida Central Este. Casa Número 335

Teléfonos 2859 y 3547

ESTA ES LA CASA QUE VENDE MAS BARATO EN COSTA RICA

Catres americanos, ingleses y alemanes. Cocinas "Columbian" para leña. Especialidad en artículos para niño, Catrecitos con baranda, inmenso surtido. Cochecitos de mimbre. Sillitas alta para comedor. Carretitas para aprender a andar. Sillitas y mecedoras pequeñas y muchos otros artículos exclusivos para niños.

Alfombras siempre hay buen surtido Perezosas americanas solamente en esta casa las consigue

NUESTROS CLIENTES Y VISITANTES EN GENERAL SERAN SIEMPRE BIEN ATENDIDOS

SAN JOSE —o— COSTA RICA

Sastrería de R. A. MIRANDA

Adquiera personalidad y distinción mandándonos hacer sus trajes

TENEMOS UN COMPLETO SURTIDO DE CASIMIRES

NUESTRO LEMA ES:

PRONTITUD, ESmero, PRECIOS BAJOS E INSUPERABLE CALIDAD

ULTIMOS ESTILOS AMERICANOS E INGLESES

VER ES CREER :: VISITENOS

Teléfono No. 2197 :: Apartado No. 989 PASAJE JIMENEZ SAN JOSE - COSTA RICA

Comisariato Anglo - Americano

(LUIS VANNI)

Entre tantos de los productos de representación exclusiva que esta casa tiene, recomendamos especialmente

TURRONCITOS "AMOR" CARAMELOS "BEICH" Whiskys Escoceses "MUNRO" y "PENGUIN" MOSCATEL "LORIA"

Galletas y Conservas "PAVO REAL" RECORDAMOS QUE TENEMOS EL SURTIDO MAS EXTENSO DE LA CAPITAL EN GALLETAS Y CONSERVAS, TAN VARIADAS COMO ALIMENTICIAS, Y LA BODEGA MAS ABASTECIDA DE VINOS DE LA MAS ALTA CALIDAD Y CONOCIDAS MARCAS

PARA NOCHE BUENA HAGANOS SU PEDIDO

APARTADO No. 999 — TELEFONO No. 2788 SAN JOSE —o— COSTA RICA

Cuentos Humorísticos

La moneda que no pasa

Por MAX y ALEX FISCHER

Vamos a tomar unos pasteles.

—¡Tomar unos pasteles... a las once de la mañana!... ¡Es ridículo!

Me agarró del brazo y me obligó a entrar en una pastelería.

Acababa yo de tomar un bizcocho borracho cuando él se dirigió a la caja. Sacó el portamonedas del bolsillo. Examinó detenidamente el dinero y alargó una moneda a la cajera. Esta se la devolvió.

—Es falsa, caballero. Tenga la bondad de darme otra... Esta no pasa; es griega.

Al salir de la cafetería quise despedirme de mi amigo.

—¿Quieres dejarme?— exclamó. — ¡Ah, no; no lo harás!... Te he obligado a tomar unos pasteles y me doy cuenta de lo mal que sienta tomar unos pasteles a las once de la mañana. Me enfado contigo si no vienes a beber algo.

—¿A beber algo? No, gracias amigo. No bebo nunca antes de comer. Me quita las ganas de comer.

—No hay "gracias" que valgan. Aquí hay, precisamente, un "bar". Vamos dentro Y agarrándome del brazo me obligó entrar en el "bar".

Acababa yo de tomar un aperitivo cuando llamé al camarero.

Sacó el portamonedas y le alargó indolentemente una moneda. El camarero se la devolvió.

Paso de la Vaca-Frente "La Bomba"
Telef. 2-410 San José C.R.

Nota:-- Nuestros puros finos son elaborados con la capa mejor del mundo "SUMATRA" y con 10 Cts. Ud. puede saborearlos. Soy el único que la importa en Costa Rica; los puros más caros extranjeros son elaborados con este material.

De mis puros hay muchas imitaciones,

"CUIDADO"

Teléfono 2410

Paso de la Vaca

—Si; te lo confieso. Por eso ha sido.

No pude contener la risa.

—¿Por eso? ¡Pero eso es una idiotez! Una completa idiotez. Tanta idiotez cuanto que hay un medio mucho más sencillo para deshacerte de tu moneda griega.

Y le hice observar que sólo había que dirigirse al Banco Franco Griego y que allí se complacerían seguramente en cambiarle su moneda de franco griego por un verdadero franco francés.

—Es verdad—exclamó.— ¡Qué estupidez! No había pensado en ello.

Detuvo un taxi. Me hizo entrar en él y dijo alborozadamente al chofer:

—Calle Lafayette. Banco Franco-Griego. A escape.

Llega al "hall" del Banco Franco-Griego y Fertig saca el portamonedas del bolsillo y examina detenidamente las monedas que contenía.

Después de haberlas examinado todas, una por una, por primera vez, vuelve a examinarlas, una por una, por segunda vez.

Y una a una, las examinó tres, cuatro, cinco, diez veces.

—¡Maldita sea!—exclamó.

—¡Maldita sea! ¡Vaya una patata la mía!... Ya no la encuentro. ¡Qué mala suerte! ¡Se la he "colado" equivocadamente al chofer que nos ha traído hasta aquí!

—Es falsa, caballero. Tenga la bondad de darme otra. Esto no pasa; es griega.

Al salir del bar, Fertig me obligó a comer con él en el "restaurant". Al salir del "restaurant" me llevó a un café a tomar un helado. Al salir del café, me hizo ir a ingerir con él un te en un "five o'clock", por todas partes, antes de pagar, había examinado detenidamente el dinero de su portamonedas. Y en todas partes, invariablemente, el camarero le había devuelto una de las monedas entregadas:

—Es falsa, caballero. Tenga la bondad de darme otra. Esta no pasa; es griega.

De pronto, a la puerta del "five o'clock", a las cinco y media, me di una palmada en la frente.

—Dime, amigo Fertig... Me acaba de asaltar una idea. ¿Es quizá para deshacerte de tu moneda griega y porque no tienes valor para cometer sin cómplice tan villana acción por lo que me has paseado desde esta mañana de la confitería al "bar", del "bar" al "restaurant", del "restaurant" al café y del café al "five o'clock".

Fertig enrojeció ligeramente.

"LA PRINCESA DEL DOLLAR"

ZAPATERIA

LA CASA DE CONFIANZA PARA LAS SEÑORITAS
DE BUEN GUSTO

Ofrecemos a usted calzado fino y elegante al gusto y capricho que exige la moda, cosido o clavado, con materiales de primera y a precios moderados.

Jovita de Murillo

TELEFONO No. 2819 —:o:— AVENIDA CENTRAL

CONTIGUO A LA "SINGER"

San José, Costa Rica

VA USTED A NECESITAR UN BUEN TRAJE PARA NAVIDAD?

EN LA

SASTRERIA

DE

J. A. GRANT

Se lo hacen magnífico, pues se cuenta con un surtido completo de casimires ingleses, cortados conforme a los figurines de la última moda

VISTA BIEN Y ADQUIERA PERSONALIDAD AL DARNOS SUS GRATAS ORDENES

TELEFONO No. 3320 —:o:— APARTADO No. 352

100 VARAS AL ESTE DEL TEATRO AMERICA

SAN JOSE, COSTA RICA

Ensueño

Agonizante luz vespertina. El sol terminaba su marcha triunfal hundiéndose a lo lejos, las hojas ensallaban nostálgica canción y la fuente desgranaba su voz de cristal.

Mi alma era crepúsculo, fuente y canción. Al influjo de la hora me quedé soñando despierto.

Tras un rosal en flor se destacó una sombra. Eras tú, sutil, casi etérea flotando sobre la alfombra de hojas secas. Tus ojos eran un presagio de noche y tus cabellos hilos de los últimos oros solares, solo tu boca era algo definido, algo así como una rosa del rosal en flor.

Silenciosamente me tomaste la mano atrayéndome, me dijiste no se qué al oído; tal vez palabras de amor, y tus labios se posaron en los míos.

Susurro de hojas, mururio de fuente, concierto que cantaba un madrigal, pétalos esparcidos en el suelo.

Después.

Te marchaste, mi amor y tras de un rosal en flor te convertiste en perfume.

La Vieja Canción

La vieja canción penetra en mi alma y la recibo como cosa nueva. La vieja canción trae en su acento recuerdos gratos para mí, unas manos blancas que me acariciaban, unos finos labios que dulcemente me besaron, un dejo del acento cristalino de su risa.

Las últimas notas tristes de la vieja canción se pierden en el viento diluyéndose suavemente. Así, al esfumarse en mi vida, se perdió ella como la vieja canción que he recibido como cosa nueva.

La Isla Crucificada

Yo vi un pueblo, Señor crucificado, sobre la blanca cruz de su bandera igual que Tú, de espinas coronado el busto inmóvil y la faz de cera.

El rostro, de dolor desencajado, vuelta la vista a la celeste altura, sangrando por la herida del costado y roja de sudor la cabellera.

Y cual "Inri" también, sobre un madero, escrito en inglés bárbaro, un letrero: Por ser tu tierra libre, inerte y rica

América del Norte te condena y en nombre del derecho, te encadena y por la libertad te crucifica.

Francisco Villespasa

Mañanita de Sol

Mañanita de sol, alegre, clara. Mañanita dominguera, las palmeras luciendo galas de oro, capullitos de rosa rumbo a la iglesia, diáfana claridad en los corazones. Luz de alegría en los ojos y momentáneo olvidar de las tristezas.

Divina alegría de vivir. Germen de ilusiones en la tierra blanda de un ensueño y así, como brilla más claro el día, más clara brilla la senda sentimental.

Rutina pueblerina. Desfile de muchachas a la misa, la banda en el parque, saludos, sonrisas, intenciones de cortejar a esta o aquella, mariposeo sutil que deja de sus alas polvo de oro, en los capullitos de rosa que rumbo a la iglesia van.

El precio de los pastelillos

(Cuento para los niños)

¡Pobre viejecita! ¡Cómo le dolía la espalda! Lavaba y lavaba siempre: sus manos rugosas se ponían cárdenas de tanto estar sumergidas en el agua helada; después, aquellas manos, antes, maestras, dificultosamente aplanchaban la ropa: le dolían los dedos; el reumatismo la acosaba. La plancha resbalando sobre las blancas camisas y la imaginación de la viejecita, volando al lado de su nieto, aquel nietecito rubio que le dejó su única hija; mala hija que se había ido a un país distante, ignorado por ella. El siguiente día era de visita en el hospicio y urgía terminar el trabajo, para poder llevar al nietecito los pastelillos que tanto le gustaban. La plancha resbalaba sobre la camisa, y el recuerdo resbalaba sobre la memoria de la anciana.

Era la primera en llegar; ya el portero la conocía.

—¿Qué tál, doña Jacinta? ¿Qué dice ese reumatismo?

Un catre matrimonial de bronce o color madera marca "Simmons" que equivale a decir lo mejor lo encontrará usted siempre donde Cordero y Co.

—Nada, señor, cada día me molesta más; pero Dios es grande, y me va ayudando. Siquiera gano para traerle dulces a mi hijito.

Y a la hora señalada en el plantel, entraba recibiendo en sus brazos al chiquillo alborozado que la besaba confundiendo sus bucles de oro con las escasas guedejas plateadas de la anciana. ¿Qué se decían? Cosas de chiquillos, arrumacos de abuela... tonterías de niño.

Y todas las semanas aquella cruz enorme que había antes de llegar al hospicio, abriendo sobre el fondo del cielo dos brazos enormes como ansiosos de estrechar, veía el paso de la viejecita, cada vez más encorvada, siempre con una pequeña cesta en la mano.

El reumatismo era agudo; el frío inclemente. En los últimos días, la martirizaba un dolor clavado en la espalda. Nada la mejoraba: ni los parches, ni las friegas, y la viejecita, trabajosamente, intentaba seguir su tarea sin lograrlo.

No lo piense, corre a comprar una Bici en el CICLO CLUB de Roberto Echeverría.

Tuvo que dar a la vecina parte de la ropa, y esa semana, no ganó ni para su comida. Llegaba el día de visita: lenta, la plancha resbalaba sobre la camisa, y el dolor de la espalda se acentuaba. Las aguas nieves; el cielo tétrico, de plomo. La cruz de piedra, vió pasar a la viejecita más encorvada que nunca. Llegó, y después de saludar al portero, sentadita en un rincón, esperó la hora.

La sacudida del buen hombre que la creyó dormido, hizo que la cabeza reclinada contra la pared se doblara sobre un hombro; en esos momentos llegaba el nieto y la besaba, al retirar su boca de la de la abuela, preguntó cándidamente: —¿Abuelita. ¿Por qué tienes la boca tan fría? Y riendo dijo al portero: —Fíjese nomás; se ha quedado dormida.

Quiso despertarla: de los dedos crispados; se escapó la cestita y los pastelillos rodaron por el suelo...

Víctor G. Rojo.

Los Vinos de Frutas

DE

KRUSE & Co.

Son absolutamente puros y por consiguiente muy saludables. Son la mejor bebida que usted puede conseguir al módico precio de

₡ 1.50 La botella
(SIN ENVASE)

La fábrica está instalada en Guadalupe, 400 varas al Este del Asilo de Incurables.

Apartado 509

Teléfono 3112

San José, Costa Rica

EN LA CANTINA

La Unión

podrá usted encontrar toda clase de licores finos, extranjeros y del país.

Un extenso surtido en latas y conservas, galletas y confituras finas.

Deliciosos chocolates en elegantes cajas de fantasía propias para regalos de Navidad.

NO HAY QUE IR MAS LEJOS

150 varas al Sur de La Soledad encontrará lo que busque a precio sin competencia

La Cantina LA UNION desea a su apreciable clientela

Muy Felices Pascuas

JUVENTUD QUE TRIUNFA

Victor Rafael Céspedes Duke

No es nada común en estos tiempos críticos el encontrar jóvenes llenos de energía y entusiasmo sanos de espíritu y cuerpo, es menos común saber que uno de los nuestros, contando solamente 18 años, triunfa en Estados Unidos, ese país cuya vorágine humana opaca y disminuye cualquier mérito; sin embargo para orgullo de Costa Rica, demostrando a su raza la capacidad y aún superioridad sobre la norteamericana (tan, desgraciadamente poco creída entre nuestro pueblo, triunfa hace tres años en la Universidad de Goddard, Barre Vermont.

El joven Victor Rafael Céspedes Duke hijo del conocido caballero don Víctor Céspedes, es un muchachote campechano simpático, de fácil palabra y correcta expresión, delatando en su aspecto físico al acérrimo deportista. En su última visita a esta capital tuvimos algunos momentos de charla con él que nos relató la dificultades sufridas las tres primeras semanas en la Universidad por el desconocimiento del idioma, de la cordial y franca acogida de las, ahora condiscípulos en su mayoría norteamericanos, y la un poco hostil de los newyorquinos, prolon-



gándose nuestra conversación sobre temas triviales.

Tres años lleva estudiando el joven Céspedes, y tres veces consecutivas, ha logrado el primer lugar en sus clases obteniendo menciones honoríficas, triunfando intelectual y deportivamente, pues el equipo de Foot Ball al que pertenece ha ganado el campeonato del estado Vermont.

Esperando que este bien merecido elogio al joven Céspedes, sirva de estímulo a la juventud costarricense, despierte anhelos de triunfo y de saber, levantando de este etal adormecimiento a la raza para el engrandecimiento de ella que tiene sangre llena de energía y entusiasmo.

Nuestras más sinceras fe-

Para Buenos zapatos, "LA PRINCESA DEL DOLAR"

licitaciones a Victor Rafael y nuestros votos para que por el camino, tan bien comenzado, culmine en su carrera de Ingeniero mecánico industrial. Su padre el Sr don Victor Céspedes, otro luchador empedernido, ve pagados con creces sus esfuerzos con su propio triunfo y el de su hijo.

Quise jugar con el amor cierta noche de claro y luminoso cielo en que era la luna blanco broche prendido en un manto azul de terciopelo.

Le dije de un amor sin trabas ni temores y al igual que el Don Juan aventurero puse en mis palabras los temblores luminosos de aquella noche de febrero.

Por Jugar

Dedicado a V. R.

Ella, blandamente me ofrendó su boca cual si diese en su beso una fortuna de caricias, ensueños y pasión.

Y por jugar el amor con ansia loca bajo aquel cielo azul me vió la luna perder en un beso el corazón.

Victor Gabriel Rojo

Linimento Dagorino

Contra Reumatismos,
Lumbago y Ciática.

BOTICA INTERNACIONAL

(Frente a la Oriental)

Lic. Gordiano Rodríguez

San José

Costa Rica

Ensayo de Gavota

La virreina ensaya con su bello paje danza que Albuquerque trajo de Paris, el doncel se inclina en dulce homenaje y oprime a la dama con mano feliz.

La seda florece besando la nuca; de rosas bordadas se enjoya el satín; y enorme peine clava en la peluca carey incrustado con áureo jardín.

Y los pasos siguen el ritmo elegante; los ojos fulguran con oscuro añil; flamenco abanico da brisa fragante y roza la oreja de nácar sutil.

Insinuante y lenta se arrastra la danza y aduerme en ensueño su pausado són; el paje deshoja su flor de esperanza y enerva a la dama con su vibración.

Cierra la gavota su lánguida llave; el paje suspira suspiro suave y hasta en la peineta retiembla el carey; el virrey aplaude satisfecho y grave, y el Amor murmura: misero virrey!

RALEIGH
THE ALL-STEEL BICYCLE



Obsequios de Navidad

Dos preciosas Máquinas Parlantes

se rifarán entre las personas que hayan comprado nues-

tra afamada Bicicleta **RALEIGH** del 1 de agosto al 24 de diciembre.

Una de nuestras bicicletas es el regalo que más agradecerá a sus niños en Noche Buena y que después de 3 años de uso podrá Ud. vender con pequeñísimo descuento porque la **Bicicleta RALEIGH** es una conquista de la industria por su resistencia y finura.

Limon Trading Co. - Departamento de Sport - Apartado 381

Eran un ciego y un niño. Un ciego de cara venerable y simpática barba poblada, blanca, sedosa, limpia, una barba de armiño y un cabello de seda-plata. Como traía a mi memoria a los santos patriarcas descritos en la biblia. Pobre niño viejo que sumido en la sombra ambulada por la calle de la mano de otro niño, que era criaturita débil debatiéndose en las garras de la pobreza. Sus siete años ya sabían de amargos mendrugos, de las iras del frío, de lo duro del suelo. Su enmarañada melenita de un rubio opaco, era un enfermizo rayo de sol, sus ojos azules siempre azorados eran como dos lagos tersos en cuyo fondo, indeciso, vagaba el dolor; su tez era pálida. Carita de oro, de cielo, de luna.

Eran un viejo y un niño cogidos de la mano, marchaban por la sucia torcida calleja de la vida pobre. A la hora crepuscular, sentados en una piedra en las afueras del pueblo, el abuelo y el nieto, los dos—niños—jugaban, el pequeño peinaba la barba sedosa con sus dedos pequeños y pálidos, el viejo

Un catre ordinario barato, tan ordinario y tan barato como no lo podrá conseguir en ninguna otra parte solamente donde Cordero y Co.

con sus manos rugosas acariciaba la melenita de oro.

Llegaba el invierno despo- blando los árboles de hojas y alfombrando el suelo de oro viejo. El cielo limpio de nubes. El viento rasgaba la carne. Frio el viento y el cielo.

Camino del pueblo y del bullicio iban ellos lentamente, carentes de comida y de calor, como si arrastrasen la angustiosa tristeza de la tarde.

El niño se detuvo mirando un cartelón de chillantes colores. Fieras terroríficas y grotescas atrajeron la infantil atención del pequeñuelo. "El circo. Es el circo, abuelito".

Luego tímidamente preguntó con tono suplicante "Abuelo, Me llevarás al circo?"..... Sólo las pisadas sobre el polvo del camino. Una lágrima en los muertos ojos del abuelo y la engañosa esperanza; "Ya veremos, ya veremos".

Veinte centavos y unos cuantos mendrugos fue la cosecha de esa larga caminata por el pueblo. Y de nuevo la pregunta, le temida pregunta por el niño y por el viejo,—"Abuelito, me llevarás al circo?"—"No se puede hijito, no hay dinero". Pasó la mano acariciando la carita del niño y u-

Cuento

Abuelito ya terminó

na lágrima cayó en ella quemándole muy hondamente el alma.

Ruido, música, gritos pintarrajeado clown y los ojos azules, azorados siempre, be-

debiendo ávidos la figura del payaso. El abuelo comprendiendo la tristeza de su nieto, oprimiendo entre sus manos los pobres centavos, dijo al niño: "Llévame a la taquilla, voy a comparar tu entrada". El niño saltaba de gozo y casi corriendo llevaba al ciego.

Veinte centavos, un goce, un gran goce que mataba el grito imperioso del hambre y del frío.—"Yo te espero, hijito, llévame donde pueda sentarme". Y besando al viejo corrió con el boleto en la mano cual si fuese una bandera triunfal, uniéndose a la vecindad chiquillería—que espera ba ver al Clown.

Fieras, perreros, amaestrados, tres payasos, gloria de los niños, asombro ante el truco hábil del prestidigitador y el niño feliz, reía, reía; afuera el viento helado y silvante parecía reír también por entre los tejados, del viejo que adivinando el goce de su nieto, acallaba el grito del hambre.

Ni un celaje en el cielo, miles de diamantes prendidos en un manto de terciopelo negro.

Dispersión de familias, prégón de golosinas, polifona al-

garabía y el niño corrió a buscar a su abuelito para contarle lo que había visto, llegó junto a él y ansiosamente le dijo: "Abuelito, unos leones muy grandes, muy grandes y un payaso muy chistoso me hizo Brrrrrr".

Al mirar la cabeza del abuelo undida entre las piernas y no recibiendo contestación lo jaló de la manga de la camisa. El cuerpo del viejo cayó, rebotando la nevada cabeza en el suelo, un lejano lucero iluminó aquellos entreabiertos ojos.

Los del niño, siempre azorados, se abrieron mucho..... "Despierta abuelito, despierta ya terminó".

Del manto del cielo se desprendieron dos estrellas, de los claros ojos bellos las lágrimas rodaban, el viento frío arrancaba de la amoratada boquita un tembloroso: "Despierta abuelito, ya terminó".

Nada, no despertaba, cierto, ya había terminado.

El abuelo había muerto.....

Victor Gabriel ROJO

12 de Mayo de 1928.

Aún es tiempo, no han llegado las fiestas, a la Sastrería "La Estrella de Arte" de G. Artavia a que le hagan un buen traje.

Mensajera

Luna, silencioso pájaro de nieve, vuela donde vive la amada que adoro, pájaro divino de plumaje leve, dile cuanto lloro.

La avenida verde se mustió sombría, céfiro está triste por su larga ausencia y al unir sus penas a la pena mía todos los jazmines lloraron tu ausencia.

Vuela, vieja luna, viejecita triste de cabeza blanca temblorosa y leve, tú que junto de ella dichoso me viste cuéntale oh mi pena, pájaro de nieve.

Dile que un hada buena y soñadora me dará un esquife con remos de plata, y que en una noche de luna, mi prora tocará en el marmol de su escalinata.

Loco de ventura la tendré a mi lado, gemira la quilla con su blando peso, viajaremos juntos al país soñado y al mirarnos, luna, nos darás un beso.

Armando Rodríguez Portillo

GRAN HOTEL

Magnífica Cantina

Espacioso Comedor



METROPOLI

30

Habitaciones confortables, Higiénicas, Elegantes

PARA LAS FIESTAS

si usted quiere encontrar un sitio donde ser bien atendido con toda clase de COMODIDADES

NO OLVIDE EL

GRAN HOTEL METROPOLI

Apartado 1193

SAN JOSE, COSTA RICA

Teléfono 2861

Poesías inéditas de Edmundo Velázquez

Animula Mía

Tu copa está exhausta, animula mía;
el sendero hiertras de la perfección,
porque entre la humana y loca algarabía
buscas el camino fuera del amor.

Ni filosofías ni ritos arcáicos
en el manto envueltos de la santidad,
ni las teologías de los farisaicos
te daran la clave de la eternidad.

Animula mía, ser buena es tu ahinco;
cerrada en tu cofre frágil y mortal
con las carceleras llaves de los cinco
sentidos, tus ansias nunca colmarás.

El dulce Francisco de Asís, una tarde
mira dos palomas que en celeste unión
se arrullan celosas con cándido alarde,
y así halla Francisco la escala hacia Dios.

Tu copa está exhausta, animula mía;
el sendero hiertras de la perfección,
porque entre la humana y loca algarabía
buscas el camino fuera del amor.

Sin Palabras

Alma mía tan lánguida: la vida
vaso de amor radiante, se hace oscura
si en ella no acendramos la dulzura
de una sonrisa de mujer querida.

Mas llegas de improviso a la encendida
zarza de mi pensar y mi amargura,
en mi dolido corazón fulgura
clara lumbre estelar, ¡dulce elegida!

Timblo de gozo y huye mi quebranto;
un movimiento rompería el encanto
cual del lago la linfa azul y honda.

Ni a media voz a murmurar me atrevo
mi cariño por tí, pero te llevo
cual la estrella que viaja con la honda.

A una Costarricense

Trigo en sazón, moreno y oloroso,
dorado por el sol, tu carne evoca;
y tu risa es repique milagroso
de mil y un cascabeles en tu boca.

Del ánfora la suave curvatura
tus óndulas caderas voluptuosas
fingen, y las caricias que empurpura
el amor en tu rostro son dos rosas.

Un cálido perfume de jazmines
se respira a tu lado, estremecido;
y al besar de tu boca los carmines,

Roja herida vibrante abierta en risa,
tus senos tiemblan como tiembla un nido
al batirlo una ráfaga de brisa.

Ella soy yo

Desperté con los prime-
ros pájaros y ya mi lámpa-
ra moría. Y me fui a la ven-
tana abierta y me senté, con
una guirnalda fresca en mis
cabellos sueltos. Por el
camino venía él en la nie-
bla rosada de la mañana.
Traía al cuello una cadena
de perlas y el sol le daba en
la frente. Y se paró en mi
puerta y me dijo ansioso:
"¿Dónde está ella, di?"
Me dió vergüenza de de-
cirle: "Ella soy yo, hermo-
so caminante, ella soy yo."

Rabindranath Tagore

Anima Rerum

Si quieres ser hermano de las cosas
con fervor oye atento sus gemidos;
la suave esencia aspira de las rosas
y del germen escucha los latidos:

Indaga por el ruido de la hoja
que cae del árbol; piensa en la alborada
que es pulsación de luz y en la congoja
con que llora una fuente abandonada.

La sonora cadencia del silencio
oigo cuando el espíritu avizoro
en la noche y sus causas evidencio.

Rumor de viento y mar, ritmos veloces,
allí está Dios múltánime y sonoro:
Indicadme el camino, Hermanas Voces.

Suave Minuto

Tu voz velada y con un dejo lento
esta tarde mi espíritu ilumina,
y hay en ella el ritmar de una ocarina
que a lo lejos se pierde con el viento.

Tus labios en mis labios; el aliento
cortado, y el minuto que declina
acendra tal fragancia ultradivina
que en suspenso ha quedado el pensamiento.

A la distancia oímos el arrullo
de dos palomas y hay en su murmullo
tan blando encanto, tan cabal ternura,

Que asidos de la mano hemos callado,
porque en mi alma y tu alma sé ha insinuado
como una promesa prematura.



1917 - 1929

Doce años

de experiencia en el ramo de

JUGUETES

GRANDES EXISTENCIAS

Surtido completo de las últimas novedades importadas directamente
de las más grandes fábricas del

Japón, Alemania y los Estados Unidos

El volumen de nuestras ventas es la prueba más evidente de nuestra supremacía en el ramo. Los hechos hablan

SASSO Hnos.

:::

Almacén Sasso

Apartado 186 ** (Frente al costado del Banco de Costa Rica) ** Teléfono 2121

Proveedores de todo el Comercio Detallista del País

Lo invitamos cordialmente Sr. Comerciante a que vea nuestro surtido sin compromiso alguno de su parte. Estamos para servirle. En su interés está comparar CALIDADES, ESTILOS y PRECIOS.